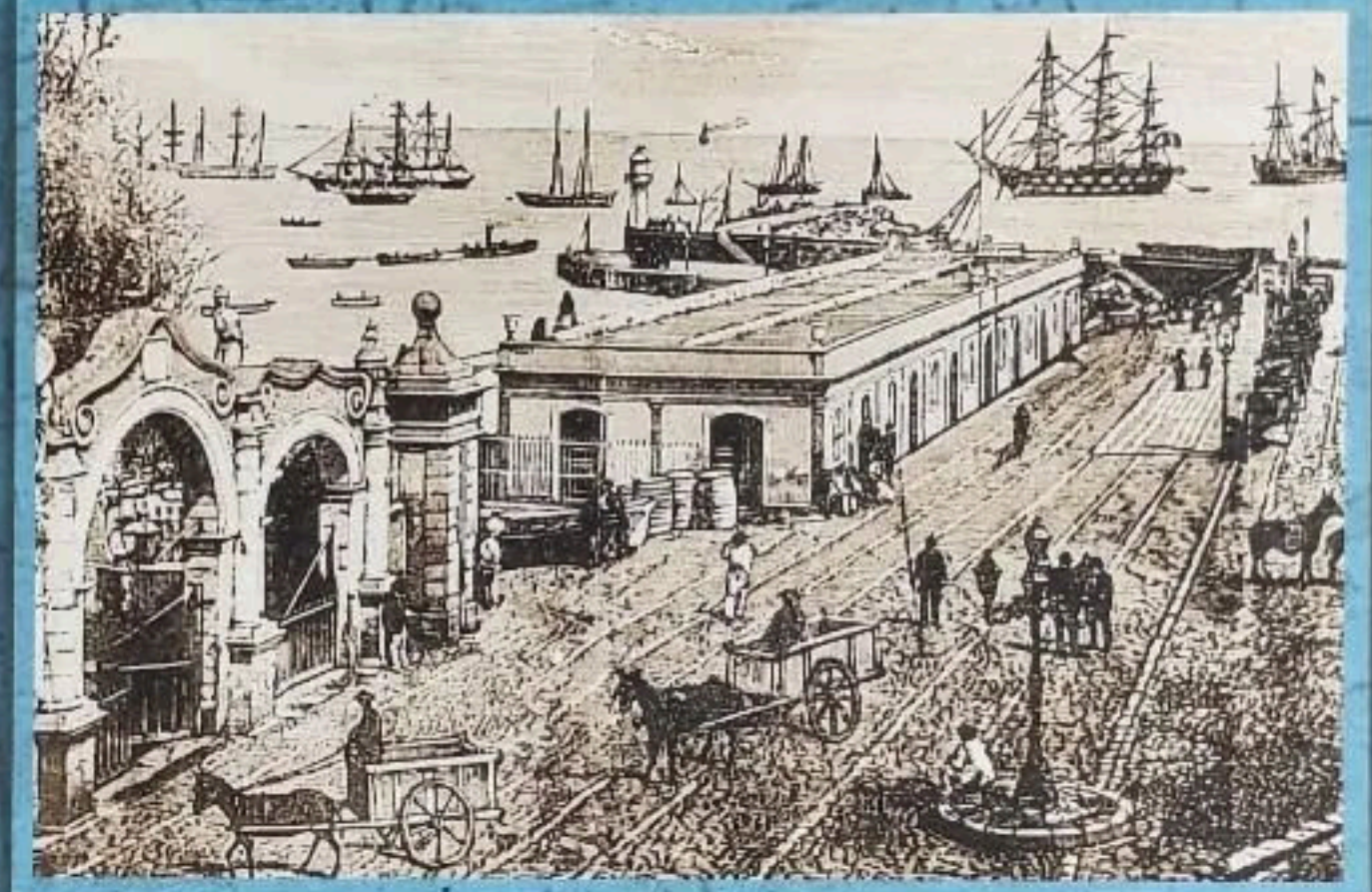
Rafael Zurita Molina



CRÓNICAS DEL PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

- SIGLO XX -

todocoleccion

Rafael Zurita Molina

CRÓNICAS DEL PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

- SIGLO XX -

FUNDACIÓN CANARIA

Víctor Zurita Soler

Puertos de Tenerife

Autoridad Portuaria de Santa Cruz de Tenerife

todocoleccion

SUMARIO

pag.

INTRODUCCIÓN 15

PRIMERA PARTE
SINOPSIS HISTÓRICA (1494-1900)

I. Orígenes 25

II. Siglo XVI 29
- Escala flota Magallanes (1519).
- Expedición Pedro Fernández de Lugo (1535).
- Castillo San Cristóbal (1575).
- Plano Torriani (1587).

III. Siglo XVII 35
- Expedición Inglesa a Virginia (1607).
- Castillo de San Juan (1655).
- Ataque Robert Blake (1657).

IV. Siglo XVIII 41
- Ataque John Jennings (1706).
- Nave "Resolution": James Cook (1776).
- La "Bounty": William Bligh (1788).
- "Santa Casilda" y "Santa Eulalia": Churruca (1788).
- "Descubierta" y "Atrevida": Malaspina (1789).
- Ataque Nelson : Gest a 25 de julio 1797.
- Expedición Humboldt (1799).

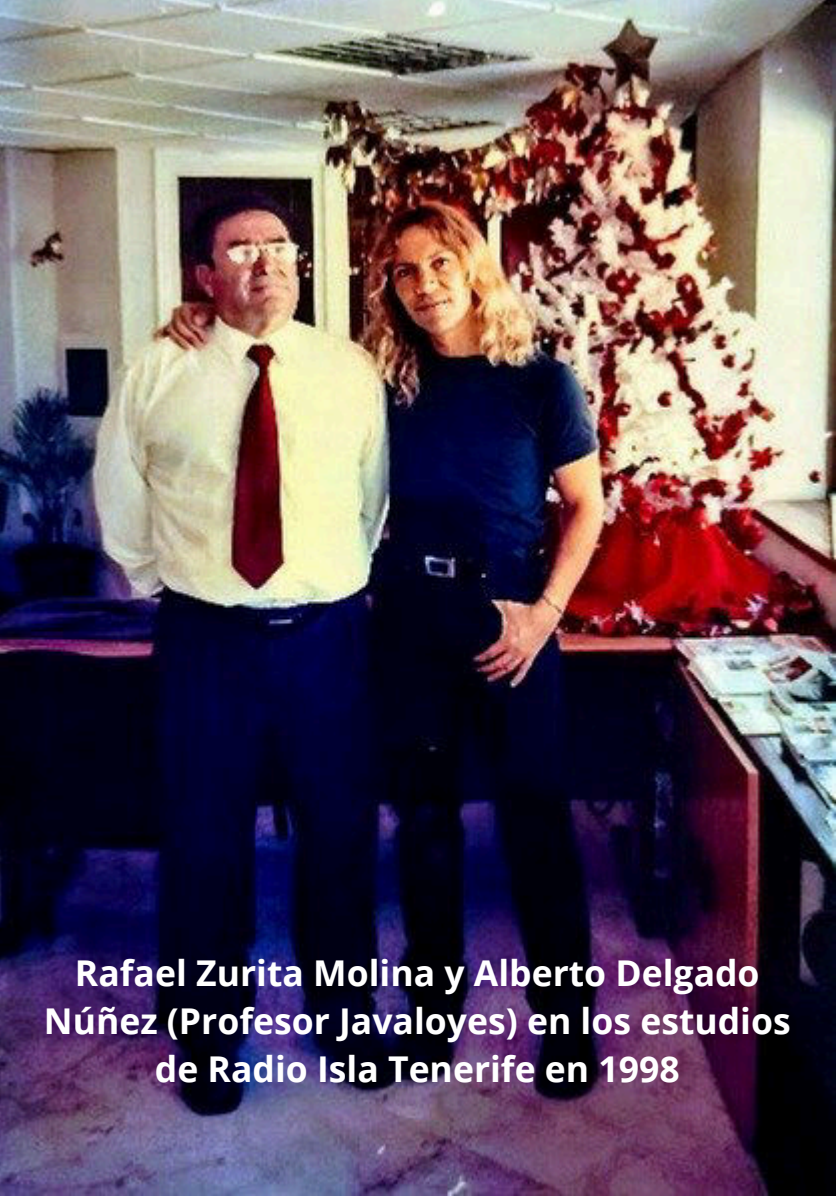
V. Siglo XIX 65
- Santa Cruz, Villa exenta (1803).
- Puerto de Depósito de Primera clase (1822).
- Santa Cruz, Capital de Canarias (1822).
- Creación Escuela de Náutica (1835).
- Proyecto del puerto, de Clavijo y Plo (1848).
- Santa Cruz, Ciudad (1859).
- El general Prim, en viaje a Méjico (1861).
- El Infante Don Enrique de Borbón (1864).
- Fragata "Numancia: Almirante Antequera (1867).
- Amarre del cable telegráfico Cádiz-Tenerife (1883).
- Inauguración alumbrado público (1897).

SEGUNDA PARTE
CRÓNICAS PERIODÍSTICAS (1901-2000)

PRELUDIO 95

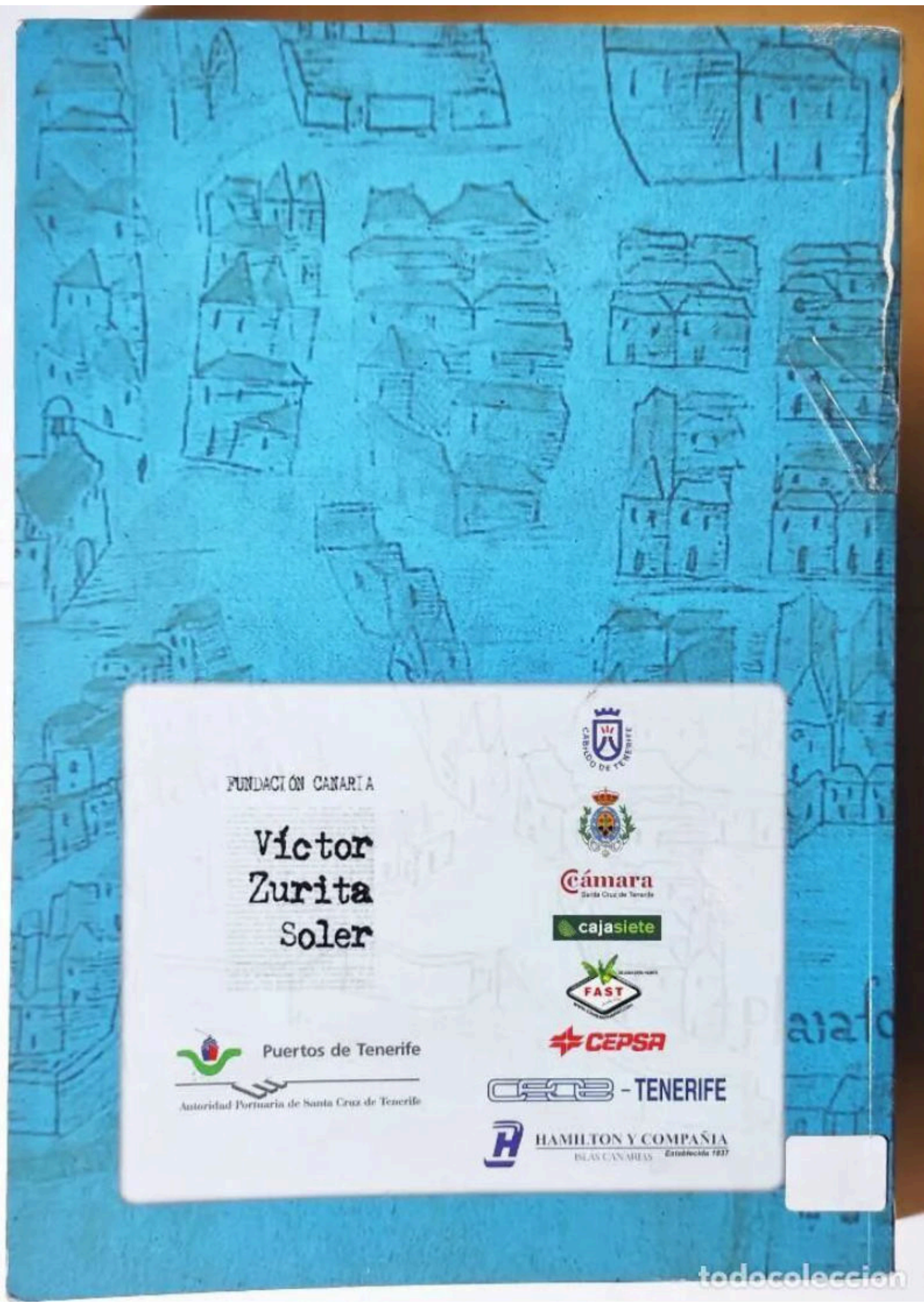
I. CICLO: 1901-1939 99

todocoleccion



Rafael Zurita Molina y Alberto Delgado Núñez (Profesor Javaloyes) en los estudios de Radio Isla Tenerife en 1998

Rafael Zurita Molina, en la presentación de su libro "Crónicas del puerto de Santa Cruz de Tenerife Siglo XX"



FUNDACIÓN CANARIA

Víctor
Zurita
Soler

Puertos de Tenerife
Autoridad Portuaria de Santa Cruz de Tenerife

CABILDO DE TENERIFE

Cámara
Santa Cruz de Tenerife

cajasiete

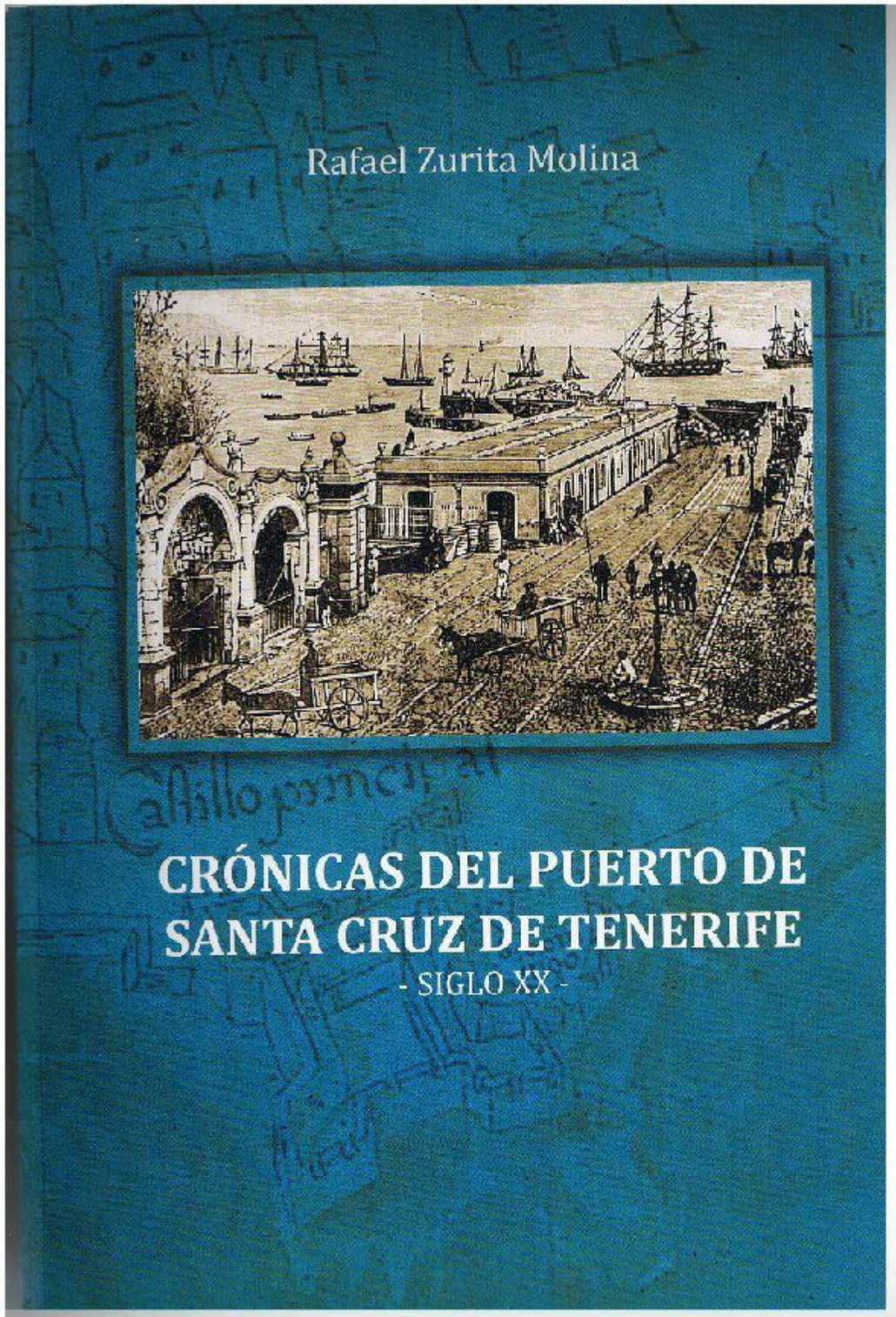
FAST

CEPSA

CEOE - TENERIFE

HAMILTON Y COMPAÑIA
ISLAS CANARIAS
Establecida 1837

todocoleccion



LA HISTÓRICA BAHÍA DE SANTA CRUZ

Cumplido el límite fijado para concluir nuestro itinerario por el acontecer del puerto de Santa Cruz de Tenerife, al verificar el camino andado —ciertamente apasionante—, se advierte lo mucho que contiene de excepcional su historia, concurrente con la ciudad que lo acoge. Estaba escrita, pero poco o nada divulgada en las aulas más tempranas.

Su recapitulación nos retrotrae a las líneas preliminares cuando declaraba, subrayando lo obvio, la «íntima conexión entre el desarrollo del puerto con la ciudad; y también con los barcos, porque, en fin de cuentas, son los que ratifican su importancia». Y así es, ya que al tiempo de indagar y desgranar todo cuanto nos brindan las fuentes bibliográficas, ciertamente generosas, se corrobora esa intrínseca relación.

La acomodación del sumario del libro, rebobinando su contenido, lleva consigo volver a verificar los hechos. Al margen de su grado informativo, los diversos acaecimientos se desarrollan en torno a un puerto que, al paso de los años, se ha ido ajustando al paisaje, característico e inconfundible, que ofrece la histórica bahía de Santa Cruz de Tenerife, enmarcada en el agreste, esplendoroso, cuadro de las montañas de Anaga.

No es baladí lo que expresan los párrafos precedentes, escritos a modo de guía epilogar, en la euforia de haber culminado el objetivo propuesto. En primer lugar, la percepción personal de considerar apasionante el itinerario recorrido; en segundo término, verificar la natural simbiosis —a veces no entendida— de la ciudad con su puerto; y, como broche de oro, el reconocimiento, sin falsas modestias, del singular paisaje que adorna la bahía de Santa Cruz de Tenerife, resaltando su calificación de histórica, en su precisa acepción académica de ser digna de figurar en la historia.

El profesor Jabaloyes —sabio maestro ¿de ficción? intelectualmente asido a un querido y admirado amigo— tiene muy pronta la expresión de que «no hay historia, sino historias». Cree advertir que, en general, la narración de ciertos episodios y hechos están tratados parcialmente, sin la debida equidad. No queriendo entrar en disquisiciones innecesarias, tal aforismo se sustenta en este otro: «la historia son hechos, y no la interpretación de los hechos». Y, sustrayéndolos a las crónicas periodísticas, más aún, a las circunscritas a este puerto, requieren un leve razonamiento.

Sin duda, las crónicas están sujetas a la percepción de sus respectivos autores: tanto ofrecen la escrupulosa información como el puntual comentario. En la noticia, será la descripción del acontecimiento; y en la interpretación —de por sí subjetiva,